

Plaza Mayor

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS
COLEGIO SAN AGUSTÍN. SALAMANCA
N.º 26 • DICIEMBRE 2012



Tras las huellas del

P. César Morán



CENTENARIO DE SU LLEGADA A SALAMANCA 1912-2012

en la provincia de Salamanca



P. César Morán Bordin
Agustino
Correspondiente de la Real Academia de la Historia
de la Academia de Ciencias de Lisboa
del Museo del Pueblo Español
de la Asociación de Arqueólogos Portugueses
Miembro Numerario de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales
de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria
Académico del Instituto de Coimbra

Columela, 12 - Telef. 25-70-36

Madrid



SUMARIO

Editorial	2
Camilo informa	3
En ruta	6
El Rincón del Socio	12
Tras las huellas del P. César Morán	22

DIRECTOR:

Facundo Simón Hierro
E-Mail: fasihi@telefonica.net

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE:

Facundo Simón Hierro

VICEPRESIDENTE:

Saturio Bajo García

TESORERO:

Sinforiano Cuadrado

SECRETARÍA:

Ángel Pérez Rodríguez

VOCALES:

Antonio Luis de Benito Fernández
José Ramón López Hernandez
Julio Fraile Sánchez

ASESORES:

Francisco Cornejo Sánchez
José Luis Bueno Blanco

Edita:

Asociación de Antiguos Alumnos
del Colegio San Agustín
de Salamanca.
Avda. San Agustín, 113
37005 SALAMANCA
Tel.: 923 22 07 00

Página web:

<http://www.asoagusa.org>

Dep. Legal:

M. 47.652-1999

Método Gráfico, SL
Albasanz, 14 bis, 1.ª Planta, Naves A y B

NAVIDAD

La raíz de la esperanza

HAY pueblos que festejan a Papá Noel, otros a san Nicolás o a los Reyes Magos o, simplemente, al Año Nuevo. Todas estas celebraciones tienen un componente lúdico, de luces, turroneos y mazapanes, de exquisitos y elaborados platos y, cómo no, de regalos.

En la mayor parte del mundo, la Navidad es tiempo para la convivencia, de enmendar los errores cometidos a lo largo del año y de hacer propósito de enmienda.

Las familias se reúnen, en torno al calor del hogar, desde donde afloran nuestros mejores deseos de paz y felicidad. Una Navidad tras otra, en ciudades y pueblos distintos, lejanos unos de otros, les une solo un deseo, ser mejores cada año.

Espero que esta Navidad nos traiga a todos la capacidad de reflexión, y un renovado esfuerzo comunitario para la búsqueda de la deseada convivencia entre todos los intereses, credos e ideologías. Que esta paz, renovada en las intenciones, nos agite el espíritu no solo en las fechas navideñas.

Desde las páginas de *Plaza Mayor* os deseamos una Feliz Navidad y un próspero Año Nuevo 2013.

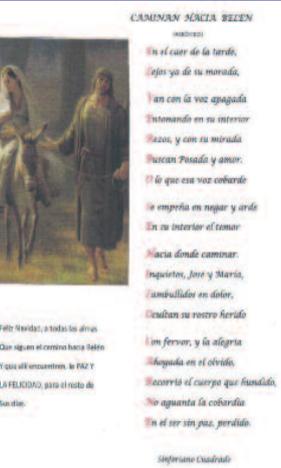
El amable lector encontrará en las páginas interiores de esta revista, las secciones habituales de *Camilo Informa*, crónica de los acontecimientos acaecidos en el Colegio desde el inicio de este curso a la semana de la música, con su tradicional "Festival de Santa Cecilia". *En ruta*, en esta ocasión nos presentan la ciudad de Vigo, ciudad adoptiva de quien suscribe el artículo. En la sección *Rincón del socio*, varios poemas de nuestros socios, y en la *Firma invitada*, a Inmaculada de la Nogal, con su ensayo *Gatos de cementerio*.

Con motivo de celebrarse el centenario de la llegada a Salamanca del P. César Morán, la Diputación de Salamanca organizó una exposición, en la sala de exposiciones "La Salina", sobre la vida y obra del P. Morán. Por tratarse de una personalidad tan destacada en su ámbito, lugar y tiempo, y por ser un agustino, nos ha parecido conveniente y útil insertar aquí algunas fotos de la exposición, cedidas por el P. José Luis Belver, con el fin de dar a conocer un poco más a este ilustre profesor agustino.

Anunciamos también que la reunión general de asociados del próximo año, será el 28 de abril. Informaremos más adelante de este evento.

Para terminar, permitidme, amigos lectores, que quiera recordar, cómo no, a nuestro amigo José Aquilino Alonso González (†12/08/2012). No sabes cuánto nos impresionó la noticia de tu fallecimiento y cómo te recordamos todos tus amigos de curso. Parece que fue tan solo ayer cuando estábamos jugando en los campos del colegio, en clase, en la capilla... Te has marchado sin decirnos adiós, como de puntillas, como si no quisieras que se notara, acaso de la misma forma en que habías andado por la vida. Este es nuestro particular homenaje, y que sepas que siempre te recordaremos, Joseaqui.

¡¡¡Feliz Navidad y próspero año 2013!!!



Sinforiano Cuadrado

AQUÍ estamos con la fidelidad cíclica de cada mes de diciembre para contaros lo más significativo de lo que ha ido aconteciendo en la Comunidad Educativa del Colegio San Agustín en estos últimos meses.

El curso 2011-2012 terminaba con la más absoluta normalidad entre los nervios de los resultados finales y la alegría de la Fiesta Familiar que organiza la AMPA al término de cada curso. Nos felicitamos y felicitamos por los buenos resultados de nuestros chicos de 2º de Bachillerato en las pruebas de la PAU, o Selectividad.

En el verano se llevó a cabo la 2ª edición de “Verano en San Agustín”, que ha tenido una gran aceptación y buena participación de unos 90 alumnos. También en el mes de julio se lleva a cabo el Curso de Improvisación Musical que organiza en nuestras instalaciones el IEM de Madrid. Pero lo más importante ha sido la celebración, del 6 al 8 de julio, del Capítulo Provincial Intermedio, en el cual se reunieron una veintena de reli-

giosos representantes de todas las comunidades de España y los Vicariatos de Brasil y Panamá, para tomar el pulso a la vida de las obras de nuestra Provincia Matritense y emprender nuevos proyectos en las mismas. El Capítulo estuvo presidido por nuestro Provincial, P. Miguel Ángel Orcasitas.

El día 8 se celebraba también en nuestra capilla la tradicional Fiesta de san Cristóbal con la procesión del Santo y bendición de vehículos y conductores.

Durante el verano se llevaron a cabo dos campamentos organizados por la Pastoral Juvenil Agustiniana en el Albergue “Molino de Madaura”, que los agustinos tenemos en Archidona (Málaga). También el Grupo Scout “La Flecha” organizó su campamento en la provincia de Santander. En agosto, tranquilidad y descanso vacacional después de un curso intenso.

La vuelta, como siempre, para san Agustín el día 28 de agosto. Es día de cierre de vacaciones y de reencuentro y vuelta al cole para emprender las tareas del nuevo curso. Día de

fiesta y celebración con todos aquellos familiares, amigos, antiguos alumnos y religiosos que se acercan hasta nuestra casa. Y el 29 día de retiro y programación del proyecto comunitario para los religiosos de la Comunidad. Este año nos acompañó en estas reflexiones el párroco de María Mediadora, D. Domingo.

Con septiembre comienzan las reuniones de profesores, los exámenes del mismo nombre y la puesta a punto para el nuevo curso. En estos días hemos decidido y aprobado la que será la Opción Preferencial para el nuevo curso. Respondiendo a la invitación del Papa Benedicto XVI de celebrar un Año de la Fe, también nosotros hemos querido plantear un nuevo curso en el que profundicemos en nuestra fe como cristianos seguidores de Jesús, redescubriendo el valor de la misma en nuestras vidas y colegio. Por ello nos hemos propuesto potenciar los valores de la Fe, la Esperanza y la Confianza. Tendremos como lema la frase de san Agustín “*Soy lo que creo, espero y amo*”.



Celebración religiosa que todos tuvimos en la capilla dentro de los actos académicos de inauguración del curso escolar



Semana de la Música del 19 al 25 de noviembre

Por fin comenzaron las clases; para los más pequeños el día 10, y para los más mayores el día 13, fecha oficial de la inauguración del nuevo curso. Fecha que fue señalada por la celebración religiosa que todos tuvimos en la capilla, y el acto académico que se llevó a cabo seguidamente. En dicho acto tuvimos como invitado de honor al deportista Fernando Romay, que se ganó la atención y la admiración de todos los alumnos que participaron en su charla y pudieron compartir con él momentos de animado diálogo.

Su ejemplo y su persona motivaron en toda la Comunidad Educativa los mejores propósitos para el nuevo curso. Completó su presencia entre nosotros con un amistoso y cordial almuerzo con la Comunidad Agustina.

Queremos destacar en nuestra crónica la celebración-homenaje que la Ciudad de Salamanca y la Excm. Diputación han tributado a un religioso agustino, quizá no muy conocido, como fue el P. César Morán, que vivió e impartió clases en el Colegio de Calatrava de Salamanca, que los agustinos regentamos en la primera mitad del siglo xx.

En 1912 llegaba a Salamanca el P. Morán, considerado una gran personalidad y pionero en el campo de la arqueología y etnografía por tierras de Salamanca, Zamora y Portugal. Al cumplirse un centenario, ha recibido un merecido y distinguido reconocimiento con la muestra de una magnífica expo-

sición que recoge la importancia de su obra y los hallazgos y publicaciones de la que es autor meritorio.

En octubre se pone a pleno rendimiento todo el colegio con las actividades extraescolares, los grupos de pastoral, el grupo Scout, los deportes, la catequesis, los grupos de padres, los coros, las reuniones de padres y profesores y un amplio abanico de actividades que configuran la oferta educativa de nuestro centro. También en octubre se renueva la junta directiva de la AMPA, conformada al 100% por madres de alumnos del centro, bajo la presidencia de D^a Ana María Rodríguez. Y el domingo día 21 tuvimos la primera Eucaristía de la Comunidad Educativa, coincidiendo con la Jornada del DOMUND, y que fue el primer encuentro de toda la Comunidad Educativa, que quiere ser también Comunidad de Fe y seguimiento de Jesús, nuestro Maestro. Una semana después, el Grupo Scout "La Flecha" llevaba a cabo en el pueblo de Topas su tradicional salida inaugural de la ronda solar de un año que será especialmente significativo, pues celebrarán el próximo 13 de febrero sus 30 años de andadura. Les deseamos "buena caza" y les felicitamos de corazón.

Y todos nuestros lectores saben que noviembre suena a música en San Agustín. Hemos celebrado nuestra Semana de la Música del 19 al 25 con amplio y variado programa de actividades para todos los cursos del colegio. Musicales, conciertos y presentación del nuevo disco "Cuando sueño", de nuestro profesor y antiguo alumno del centro





Nuestro invitado de honor el deportista Fernando Romay

Domingo Sánchez Boyero. El domingo, Misa de la Comunidad Educativa animada por el Coro San Agustín, que dirige el P. Pedro Blanco, y en la tarde, el esperado Festival de la Canción,

que tuvo el mismo éxito de siempre. Se llevaron el "gato al agua" los alumnos de 2º de ESO en canción popular, y 2º de Bachillerato en canción moderna y coreografía, que es el premio

especial que otorga nuestra Asociación de Antiguos Alumnos.

Hemos comenzado ya el mes de diciembre con frío de nieve en el ambiente y calor en el corazón al empezar el Adviento que nos llevará hasta la Navidad. También cuando termino estas líneas ha dado comienzo en nuestro salón de actos la primera representación escénica de la IIIª Muestra de Teatro Solidario San Agustín, que se extenderá a lo largo de todo el mes, y que pretende conseguir fondos para proyectos de misiones en Haití y Panamá (Tolé).

Desde estas líneas que quieren transmitir el ritmo de la vida de nuestro querido Colegio y Comunidad Agustina, os mando una vez más una invitación a visitarnos, pasar por vuestro colegio, participar en nuestras Eucaristías de cada mes con toda la Comunidad Educativa y seguir colaborando con la Lotería de Navidad, esta revista, *Plaza Mayor*, y los diversos proyectos que van surgiendo en la Asociación. Sirva también esta crónica y esta revista para felicitaros la Navidad que ya se acerca con los mejores deseos para todos vosotros y vuestras familias.

P. JESÚS TORRES (OSA)



EL JAMÓN DEL ABUELO

Especialidades en Ibéricos y Pescados Frescos

Víctor Andrés Belaúnde, 36
28016 Madrid
Tel.: 91 458 01 63
Tel/Fax: 91 344 00 60

VIGO: MI SEGUNDA CIUDAD

1. MI LLEGADA A VIGO

El curso 1973-1974 fue mi primer destino como profesor de Filosofía y encargado del Departamento de Orientación en el **I.B. HERMANOS D'ELHUYAR**, en Logroño. Recuerdo gratamente ese curso: trabajamos muy bien y lo pasamos genial. Zona, La Rioja, de muy buena gente. Hoy es el día que seguimos en contacto muchos de aquellos profesores que coincidimos en el Instituto mencionado.

En la Semana Santa de ese curso, de vacaciones en Salamanca, un buen amigo me propone marchar para Vigo. Libre y dándome igual volver a Logroño que marchar a Vigo, decido ir a Vigo. Termina el curso y en septiembre marcho a Vigo.

El curso 1974-1975 en Vigo. Me encuentro muy bien y decido quedar. Tanto es así, que hoy es el día que aquí sigo. Al año siguiente me caso con Pilar Barahona Herrero en el Colegio de Salamanca dónde estudiamos y tan buenos ratos pasamos jun-



En el fondo, Las Islas Cíes

tos muchos de vosotros. Nos casó el P. Miguel Ángel Keler, gran amigo. Tenemos tres hijos: Agustín, Alberto y Mónica.

Pero, de verdad, de lo que quiero hablar y contaros son cosas de **Vigo**. De esta hermosa ciudad que me enamoró, me atrapé y..., como alguien dijo sabiamente de **Salamanca**, mi primera ciudad, y yo lo retomo para mi segunda ciudad, que es Vigo, *“la que enhechiza la voluntad de volver a ella”*. Estáis invitados. Os gustará. Quedaréis prendados. Lo digo en serio.

2. VIGO

Del latín VICVS, *aldea (romana)*, en contraposición al *castrum* – prerromano indígena sobre el *vicus*– es una ciudad y un municipio de España perteneciente a la provincia de Pontevedra, situada en la comunidad autónoma de Galicia, al noroeste del país. Es conocida como la *ciudad olívica*. Vigo tiene una población de casi 320.000 habitantes, aunque en realidad cada día viven, trabajan y estudian en esta ciudad casi medio millón de personas, representando el 32% de la población de la provincia de Pontevedra y el 12% de la población de Galicia.

Además de ser la ciudad más poblada de Galicia, es también la que más flujo migratorio ha registrado en toda su historia. Por el puerto salieron, en el pasado, cientos de miles de emigrantes hacia América; pero también decenas de miles se quedaron aquí e hicieron suya esta ciudad ayudando a construirla.





HISTORIA (ALGUNAS PINCELADAS)

Vigo data de 1810, y el gran desarrollo urbano y demográfico se produjo en el siglo xx, en el que multiplica por veinte su población. Es una ciudad muy joven. Está situada en la mitad de la Ría a la que da su nombre, la más sureña de las Rías Baixas y, sin duda, la de mayor belleza. La Ría de Vigo es la más meridional y la de mayor longitud (unos 33 Km) de las Rías Baixas. Situada en la provincia de Pontevedra, la ciudad y pueblos que se sitúan en sus orillas son Vigo, Redondela, Arcade, Moaña y Cangas do Morrazo. En un pequeño entrante, que a veces se considera fuera de la misma, está Baiona. Desde las Islas Cíes hasta la ensenada de San Simón, la cual se abre tras el estrecho de Rande, el largo estuario vigués está salpicado de pintorescas villas marineras, presididas por la urbe olívica, conocida como “**La Puerta del Atlántico**”. La Ría de Vigo posee excelentes condiciones naturales para la navegación, pero, además, su costa, su paisa-

je y tranquilidad conforman un lugar ideal para disfrutar del tiempo libre. Sus playas, la de Samil, la de Carril, la de Canido y la del Vao, son de gran atractivo, con estupendas instalaciones para la práctica de deportes náuticos y rutas por la Ría.

Está poblada desde tiempos remotos; tenemos gran cantidad de dólmenes y mámoas que se han encontrado en el término municipal. Túmulos, años 3.000 y 1.800 a.C. del III al II milenio a.C., hay un numeroso conjunto de grabados rupestres (cerámicas, armas de bronce y grabados rupestres (años 1.900 y 800 a. C.). Del siglo VIII a.C. hasta finales del I d.C., nos encontramos en Vigo con los restos de 26 poblados castreños. Desde el siglo II a.C. hasta el siglo I d.C., en el que se establece la denominada *pax romana*, existe una intensa actividad portuaria y comercial. Y entre los siglos III y VI d.C., existe la posibilidad de un importante asentamiento humano.

En la Edad Media, la Iglesia dominaba la sociedad gallega,

dependiendo la ciudad de Vigo durante muchos años del monasterio cisterciense de Melón (Orense). A partir del siglo XII, en el que la ciudad comienza a recuperar población, Vigo sigue sometido al poder de la Iglesia y de los señores feudales. Por otra parte, dentro de este periodo destacan las *Cantigas de Amigo* compuestas por el vigués **Martín Códax**.

En 1585, el pirata inglés Francis Drake intenta tomar la villa; en 1617, los piratas turcos intentan asaltar la ciudad, siendo los vecinos quienes se lo impiden. En 1702 se produce el episodio más importante de la historia de la ciudad, conocido como la Batalla de Rande. Aquí, aunque demos un salto en la historia de Vigo, quiero deciros algo sobre el famoso **Puente de Rande**.

Fue diseñado por el ingeniero italiano **Fabrizio de Miranda** y construido en 1978 dentro de la Ría de Vigo. Este puente atirantado, con cuatro carriles de circulación y 1.558 m de longitud, une los márgenes del estrecho de Rande. Está integrado dentro del tra-



Puente de Rande



mo Vigo-A Coruña de la Autopista del Atlántico. La carretera discurre a 45 metros sobre el nivel del mar. El vano central, de 400 m de longitud, está situado entre dos pilas de 148 m cada una. Fue inaugurado en 1981 y constituyó una de las construcciones de ingeniería más modernas e innovadoras del mundo en este tipo de edificaciones.

En 1778 Carlos III rompe con el monopolio de los puertos autorizados para comerciar con América. Vigo se beneficia. La llegada a la ciudad de comerciantes e industriales catalanes en la segunda mitad del siglo XVIII supuso una revolución económica (fábricas de salazón, jabón y productos de cuero y lino).

En 1809, Vigo fue ocupado por el ejército francés. Se provoca un levantamiento que termina con la expulsión de los militares galos. Mencionamos a Pablo Morillo, el teniente Almeida y Bernardo González del Valle, apodado Cachamuiña. Fernando VII concede a la villa de Vigo el **título** de “Leal y Valerosa”. Más tarde, en 1899, recibe a los soldados malheridos de la **Guerra de Cuba**, y ello hace que se le otorgue el **título** de “Siempre Benéfica”. Desde entonces el escudo de la ciudad guarda el

lema “*Ciudad Fiel, Leal, Valerosa y Siempre Benéfica*”.

A finales del XVIII y principios del XIX, el desarrollo de la ciudad es notorio. En ello tienen mucho que ver los inmigrantes catalanes. Bellos edificios modernistas y eclecticismos nos lo dicen. El **Puerto de Vigo** se convierte en puerta de salida de cientos de miles de gallegos que se embarcan rumbo a América. Será el siglo XX donde se consoliden las grandes industrias en la ciudad, como los astilleros Barreras y Vulcano, Ascón (desaparecido), Citroën, y todo el entramado de la industria auxiliar del automóvil y la no menos importante industria del congelado, heredera de la primigenia de salazón y posterior conservera. Hoy es uno de los

puertos más importantes de Europa. Cuenta con más de 9 kilómetros de muelles, y es el primer puerto comercializador de pescado para consumo humano del mundo.

El tranvía empieza a funcionar en 1914, con un coste inicial de 5 céntimos. La ciudad tiene una enorme actividad social. Son muchos y variados los diarios y los semanarios, las asociaciones y las organizaciones de carácter político y sindical. La Guerra Civil apenas se nota en Vigo. En la década de 1940 se traza la Gran Vía. La ciudad registra un gran crecimiento demográfico con la nueva creación de barrios residenciales como el de **Coia**. Esta etapa se conoce como **desarrollismo**. La creciente oferta laboral atrajo numerosa población de zonas rurales que se arraigaron en barrios hoy tan populosos como **Teis**. Se instalan nuevas industrias, como **Citroën Hispania**, primera empresa en establecerse en la Zona Franca de Balaídos. Estamos en las décadas de 1960 y 1970.

El decenio 1975-1985 es duro para la ciudad de Vigo. El





Centro Residencial Docente de Vigo

sector naval genera muchos conflictos sociales y destruye parte del tejido industrial tradicional. A finales de los años 80 se aprecia una recuperación económica; es una comarca moderna que llegará hasta nuestros días.

Pincelada Cultural. Muchos y muy variados son los Centros de Estudios que tiene la ciudad de Vigo: estatales, concertados y homologados. El Colegio Universitario de Vigo, creado en los años 70 con el patrocinio de la Caja de Ahorros Municipal de Vigo (hoy en día Nova Galicia Banco), y el Colegio Universitario de Orense, inaugurado en 1988, serán los precursores de la **Universidad de Vigo**. Fue fundada en 1990 a partir de la

segregación de los medios de la Universidad de Santiago de Compostela (USC), hasta aquel momento la única universidad gallega, en tres: la propia USC y las nuevas Universidad de La Coruña y Universidad de Vigo.

En uno de ellos, la llamada **Universidad Laboral de Vigo**, fui varios años profesor de Filosofía. En este momento me encuentro dirigiendo las Residencias Docentes de Vigo (tres) como Director Gerente. Me apetece decirlos algo de ellas.

El **Centro Residencial Docente de Vigo (CRD)**, son centros educativos (tres) para estudiantes de ciclos formativos, bachilleratos y universitarios que tienen su residencia habitual

lejos de la localidad donde estudian. Está ubicado en la ciudad de Vigo. En el monte Meixoeiro, situación privilegiada, junto al Complejo Hospitalario del mismo nombre. Fue construido en el año 1976. Desde el punto de vista arquitectónico, debo destacar la originalidad de su construcción. Es uno de los edificios docentes más singulares de Galicia. Simula una organización arquitectónica de las aldeas tradicionales gallegas. Destaca como parte central el Salón de Actos de forma poligonal o anfiteatro al aire libre. Vendrían a ser la iglesia y plaza principal de la localidad. Los edificios más significados de la aldea (edificios administrativos y las viviendas), se sitúan a su alrededor. Viene a ser un conjunto arquitectónico donde se integra la construcción en el paisaje: espacios verdes que semejan prados, dotados posteriormente de diversas variedades de árboles. Objetivo primordial de esta conjunción con la naturaleza: tener fácil acceso al exterior. Está rodeado de un gran espacio natural y su superficie se aproxima a los 100.000 m², de los que 35.000 m² son de bosque, dónde existe una gran variedad





de árboles autóctonos, especialmente castaños.

El Centro Residencial Docente de Vigo (CRD) tiene su origen en la red de Universidades Laborales, creadas en la etapa del franquismo. Pretendían conseguir una especialización técnica en un oficio o en la industria. Como modelo educativo (el alumnado en régimen interno), los planes de estudio de los Institutos Laborales y de Formación Profesional, se les añadía un Plan de Formación Humana.

Los cambios políticos en la transición democrática tuvieron también repercusión en las Universidades Laborales y éstas atravesaron ciertas vicisitudes que hicieron perder poco a poco su identidad: pasan de un ministerio a otro; de Educación y Ciencia a Comunidades Autónomas.

En la actualidad el CRD depende de la **Consellería de Educación e Ordenación Universitaria da Xunta de Galicia**.

Hoy día, es un referente de la enseñanza en Vigo: servicios docentes, formación del profesorado, inmersión lingüística y todo tipo de actividades que tengan relación con la enseñanza, incluso en periodos de vacaciones, se están dando.

El Centro, dispone de tres residencias independientes y comunicadas entre sí por un corredor acristalado. **Vagalume**, está ocupada en la actualidad por alumnos (100 alumnos); **Bolboretta** y **Anduriña**, por alumnado femenino (50 alumnas cada una). Todas ellas tienen despachos para el personal educativo y distintas salas (TV, salas de juegos, de reuniones, biblioteca, lavandería, plancha...) para uso

de residentes. En la planta baja de la residencia Vagalume se encuentran los espacios de convivencia común entre alumnos y alumnas: emisora de radio, sala de juegos, sala de TV, sala de informática, biblioteca, gimnasio, peluquería, etc.

Otras dependencias del Centro vienen a completar todo aquello útil y necesario para un buen funcionamiento de dichos centros: cafetería, cocina-comedor, enfermería, un edificio de servicios administrativos, dependencias de mantenimiento (calderas, carpintería, almacén, jardinería, etc.). Contamos con 26 grandes paneles solares que nos proporcionan agua caliente para cocina y duchas.

Breve pincelada final. Hago referencia al **Plan de Formación Humana**. Me interesa muchísimo y es algo que

todo el equipo que conmigo trabaja (85 personas) tiene continuamente delante y es de obligado cumplimiento. Yo las llamo **Notas de Identidad: Estilo Educativo, Estilo de Convivencia, Confesionalidad, Lenguas en el Centro, Coeducación y Participación.**

El Centro, dado su carácter público, se rige por el principio de neutralidad ideológica. Renuncia a todo tipo de adoctrinamiento, sectarismo y proselitismo. Se basa en el pluralismo, en los valores democráticos de convivencia y en las ideas recogidas en la **Declaración Universal de los Derechos Humanos**. El Centro propiciará un marco de relaciones dónde se fomentarán valores basados en el respeto a la identidad personal de cada uno (sexual, cultural, política y religiosa). El Centro, se define como laico y respetuoso con todas las ideas religiosas. Se fomentará como lengua de aprendizaje, ambiental y de relaciones mutuas, el gallego, pero respetando el derecho de cada miembro de la comunidad educativa a utilizar cualquiera de las dos lenguas oficiales (normativa legal). Intentaremos, con una participación crítica y responsable, hacer ciudadanos adultos comprometidos con valores de libertad y responsabilidad, tolerancia, justicia, igualdad y valoración del esfuerzo.

Me permito terminar este paseo por Vigo, esa mi segunda ciudad, como os decía al principio, **“la que enhechiza la voluntad de volver a ella”**, haciendo más para vosotros, las muchas y muy variadas atrac-

ciones turísticas que Vigo tiene para sus visitantes: el **Centro Histórico, Plaza da Pedra, Plaza de la Constitución** y varios edificios que en la actualidad son privados pero demuestran la bella arquitectura moderna de la ciudad. No pocos son los turistas que destacan la belleza de **La Alameda**, zona de paseo cercana al puerto de Vigo; muchos son los restaurantes y bares en los que se puede descansar y disfrutar degustando los buenos pescados que nos brinda nuestro

mar. Ni por qué decir tiene, los bonitos y lindos paisajes del entorno. Podemos completarlo con una visita en barco a las **Islas Cíes**. Y, para los que deseen otras actividades tranquilas, recomiendo visitar los museos de la ciudad.

De nuevo y, más en serio: **Estáis invitados. Os gustará. Quedaréis prendados.**

BENITO PÉREZ HERNÁNDEZ
FOTOS:ALBERTO PÉREZ BAHARONA



EL ÚLTIMO ESLABÓN PREVIO A SALAMANCA

POR extraños y azarosos motivos, quien esto escribe ha sido siempre el último de los eslabones de una grata cadena entre una época y la siguiente. Nacido tras pocos días después de empezado un nuevo curso, siempre fue el más joven y el que continuamente tenía que esperar para seguir el paso que ya sus compañeros habían dado. Siempre por poco, pero siempre por detrás.

Finalizando ya la década de los cuarenta del pasado siglo, hubiese caído en manos de los escolapios de San Antón y no en la de los agustinos de San Pablo de no haber sido por la nefasta fama que en aquellos había dejado “el Rufino”, de quien se contaban hazañas tales como haber medio arrancado el cuero cabelludo de un alumno mediante el habitual tirón de patillas (otras versiones asegu-

raban algo semejante respecto de las orejas de la víctima).

Acogieron mis primeros pasos infantiles las manos que hoy recuerdo bondadosas de Cándido, Esteban Velasco y su sobrino Vicente Velasco, Francisco Cosgaya y el incombustible Pedro Tapia. Posteriormente, lo harían Regino Sánchez, Félix Sánchez, Valentín Polentinos, Leónides Antón, Isidro Álvarez, Benjamín, Carlos Vicuña, Pedro Navarro, David Cristóbal, Lucas Herrero y acaso alguno más al que mi memoria –que no mi afecto– quizás traicione.

El amable apoyo de Lucas Herrero nos animó a entrar en el seminario agustiniano de Leganés a mi buen amigo Miguel Ángel Chulilla y a mí, continuamente secundados por mi madre, más agustina que todos los agustinos juntos, y por mi

padre, médico, paño de lágrimas de cuerpos y almas de tantos frailes del colegio como a él recurrían. Nos dijo que por poco no iríamos al nuevo edificio que a la sazón se estaba construyendo en Salamanca, y que iríamos a Leganés por donde ya había pasado Manuel Villegas y donde se nos uniría Javier Revuelta.

De hecho, los que de allí nos seguirían el año siguiente: Alfonso García, Agustín Alonso, Miguel Ángel Orcasitas y –desde otro colegio madrileño– Miguel Ángel Keller serían parte de los primeros pobladores del flamante Colegio-Seminario de San Agustín en Salamanca, que por tan poco se me escapó.

Llegué al seminario de Leganés un día gris de octubre. Manuel Martínez, tras despedir con premura a mis padres para no hacer más hondo el desgarramiento de la despedida, me acompañó hasta mi camareta después de decirme que el pelo debería llevarlo cortado al estilo Eladio Álvarez (Fray Eladio, claro, decía él) y, tras verificar que hacía la cama correctamente (la sábana de abajo bien abajo y la de arriba bien arriba), me introdujo de lleno en el diezmado curso de primero de filosofía (del cual había conocido en San Pablo al último disgregado, el buen futbolista Luis Rubio, sobrino de Luciano y Samuel Rubio). Allí fui acogido y aceptado por Tomás Sánchez, Benito González, Antonino Fernández, Julián Grimaldos, Edelmiro Mateos, Francisco Hernández, Maximino Guillén y Eleuterio



Leganés, 1957. Primero y segundo de filosofía en el campo de fútbol del “Noviciado”. Primera fila en cucullas: Agustín, Antonino, Chulilla, J.G.Recio, Tomás, Eleuterio Prado, Francisco y César. Segunda fila: Ernesto, Rafael, Leónides, Eladio, Maximino, Ángel Díaz, Edelmiro Mateos y Grimaldos. Fila superior: Ángel Jorge, Adolfo, Iturbe, Fuentes, Francisco Moreno, Perruca, Javier Revuelta, Benito y Gerardo Gutiérrez.



“Ronald Knock o el Triunfo de la Medicina”: Alfonso García. Julio Gómez Recio, M.A. Keller y Carlos Alonso.

Prado. Los que pasaban a segundo de Filosofía, desde Ernesto Salcedo a Eusebio Perruca, contemplaban el insólito añadido de dos pipiolos capitalinos en medio de la rudeza madura de los veteranos de pueblos duros como raíces de haya.

Mil anécdotas recuerdo de aquel curso 1957-58 marcado por el lanzamiento triunfal del Sputnik ruso y la terrible gripe que abatió a casi todo el seminario. Denodada mi lucha por ponerme al tanto en el latín, en que tan retrasado me encontraba con respecto a todos para poder hacer frente a los libros de filosofía que impartía Teófilo Prieto (“¿sabes?”, “ahora ‘pera’”) a la música encomendada a Eusebio Aramburu y practicada tan bien por Luis Hernández. Eloy Largo, Ignacio Berasátegui, José González, Segundo Folgado... anduvieron cerca y dejaron cada uno un rastro inolvidable.

La distancia entonces con los cursos inferiores de los

“latinos” era disciplinariamente insalvable, y ello me impidió conocer a los que habrían de ser los primeros miembros del seminario de Salamanca hasta que coincidimos en El Escorial durante los estudios de teología. Solo fue un año el que pasé en Leganés, pero nunca podré olvidar la pena con que lo dejé para ir al Noviciado escurialense el curso 1959-60. Me decía –como así de hecho habría de suceder– que nunca volvería a verlo.

Luego vendría el noviciado (a quienes pasaron por eso recomiendo que visiten la página <https://play.google.com/books/reader?id=EYCnf1F2oTcC&printsec=frotcover&output=reader&authuser=0&hl=es&pg=GBS.PA11> y comprueben como el solo recordar ese comienzo: “Incipit regula sancti patris nostri ...” supone la invasión de una ola extraña de nostalgia), dos cursos de filosofía, Roma –otra vez casi llego a tiempo de que el colegio internacional fuera facultad teológica– de donde tuve que regresar con mis pulmones maltrechos tras dejar sitio allá a Jesús Luis Galdeano y dejando el incipiente concilio vaticano segundo a merced de los bandazos de fuerzas conservadoras y progresistas (¡quién te ha visto y quién te ve, Joseph Ratzinger!). Más teología en El Escorial, pedagogo de profesos, comienzo de económicas en María Cristina, director espiritual de infantil y profesor de griego en Alfonso XII, Valdeluz, director espiritual de infantil, licenciatura en económicas...



Ángel Díaz, Adolfo, Antonino, Ángel Jorge y Eladio Álvarez.



Excursión a los pantanos de Entrepeñas y Buendía (1964) : Francisco Arias, Agustín Justel, Ángel Díaz, David Renedo, Jesús Luis Galdeano y Francisco Iturbe. De pie: Ángel Jorge, Vicente Martín, Julián Justel, Julio Gómez y Jesús Vara.

Tuve que esperar para todo: toma de hábito, profesión simple, profesión solemne, órdenes menores y mayores, incluida la ordenación sacerdotal con Carlos Alonso, a la que al frágil cuerpo de mi padre no le fue dado esperar.

El curso 1973-74 acogió en Los Olivos de Málaga un año “ad experimentum” en que me fue permitido cobrar mi primera nómina y vivir la experiencia intensa y solitaria de un apartamento alquilado gracias a la colaboración impagable de Agustín Justel. Llegué allí desde Tresjuncos, llevado en su “Dos Caballos” por el cura del lugar que iba pasar a Málaga unos días, y con las tres mil pesetas que la generosidad de Ignacio Muñoz deslizó en mis vacíos bolsillos cuando salí de Valdeluz para no volver. A finales de aquel curso, la eficaz mediación de Miguel Ángel Orcasitas desde Roma consiguió tramitar a mi favor una de las últimas reducciones al estado laical que poco tiempo des-

púés acabarían denegándose sin remisión. Gracias a ella y, aunque en ceremonia cuasi-privada por exigencia del obispado, Miguel Ángel Keller pudo bendecir mi boda eclesiástica de cuya bendición también vinieron a participar posteriormente mis tres hijos, y mis dos nietas y un tercero añadido hace un mes, bautizadas por Gabriel González del Estal en Valdeluz y –la mayor– en preparación para la primera Comunión en la parroquia agustiniana de Santa Ángela de la Cruz, al lado de mi casa.

El resto del tiempo transcurrido como profesor “de omni rescibile et de quibusdam aliis” en un humilde colegio con mayoría de alumnos desfavorecidos y hasta un 85% de emigrantes desde 1975 hasta mi jubilación en 2008 –tras esperar una vez más dos meses de ese curso– completa mi tan sencilla como fecunda pequeña historia.

Dilcúlpeseme tamaña exhibición biográfica, pero quería dejar clara mi intensa relación con los agustinos y mi deuda

con antiguos compañeros de una excepcional categoría humana a lo largo de toda mi vida para que se comprenda el interés con que he venido participando en las comidas o cenas anuales que la asociación de antiguos alumnos del colegio de Salamanca propicia y donde nos reunimos tantos para penetrar en el túnel del tiempo y comprobar cómo vamos perdiendo la forma aerodinámica de la que antaño disfrutábamos, al tiempo que nos dolemos del goteo inexorable de quienes definitivamente nos dejaron. *Sit illis terra levis.*

Cuando un día hace poco pasaba por la parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza para pedir a Gabriel González del Estal la partida de bautismo de mi nieta para su catequesis de primera Comunión, quiso el azar providente que coincidiera allí con Paco Cornejo, Paco Arias y Sinfiorano Cuadrado. Me habló este último de la revista *Plaza Mayor* y me pidió una colaboración a la que accedí gustoso. No en vano, desde que un día, ya casi perdido en las brumas del pasado, Antonio Salas me animó a colaborar con la revista *Presencia*, publicada por los profesos del monasterio escurialense con un artículo sobre Fr Luis de León y *La Flecha*, nunca me he echado atrás en escribir con mayor o menor acierto sobre todo lo divino y lo humano.

Me dio el amigo Sinfiorano el enlace para que leyera los números editados de *Plaza Mayor* y reviví fácilmente con ellos tiempos que en realidad nunca he olvidado. Comprendí, sin embargo, que yo no tenía la

suerte común a todos los colaboradores de la revista de haber tenido contacto más que de oídas con el Colegio Seminario de San Agustín de Salamanca. Únicamente recuerdo haberlo visitado y haber pernoctado allí un par de días tras la amable invitación de Fermín González a Alfonso García y a mí para dar unas charlas a los alumnos con motivo de un retiro espiritual. La verdad es que, aunque poco recuerdo ya de aquello, la inmensa suerte de compartir en El Escorial tertulias con los primeros pobladores de aquel impresionante edificio y escuchar de los labios imparables de Vicente Almen-dro (amenizado con frecuencia por la simulada y perfecta trompeta labial de Agustín Alonso, las hazañas salmanticenses de Teófilo Prieto y las muy pantagruélicas y surrealistas genialidades de Eduardo Zaragüeta) aquel desconocido edificio se hizo parte indeleble de mi propia experiencia.



Rondalla del Profesorio (1964?): Ángel Díaz y Ángel Jorge (laúdes), Francisco Iturbe (bandurria), y Julio Gómez (guitarra)

Dos fotos del curso 1957-58 en Leganés dan exacta razón del hiato que el tiempo impuso desde un servidor en su primera experiencia seminarística de primero de filosofía y el siguiente curso de cuarto de los ya veteranos latinos. Aquellos marcharíamos a El Escorial para el resto de nuestro periodo formativo y estos inaugurarían el año siguiente el seminario de Salamanca.

Cuando, tras mi primer curso de teología en Roma, volví al monasterio escorialense para completar el segundo curso trun-cado por la enfermedad, me encontré allí con el curso de los primeros salmanticenses que comenzaban sus estudios teológicos al que seguirían los demás año tras año.

Para quienes como yo la vida ha sido preferentemente un encuentro entre personas, son incontables los recuerdos que ni siquiera medio siglo de distancia ha conseguido enmohecer. Ha bastado abrir el álbum fotográfico que conservo con cariño para verme junto a quienes el azar había separado unos cuantos años antes: aquellas representaciones teatrales bajo el impulso entusiasta del recordado escritor y futuro académico de la Lengua, José López Rubio; aquellas estudiadas actuaciones de nuestra humilde rondalla en las festividades; los días señalados de campo; la rutina inacabable de los helados inviernos monacales; las vacaciones veraniegas en la Hoz del Gallo...



Día de campo en El Escorial (1963). En pie: Evencio Beltrán, Juan Francisco, Jesús Pato, Julián Grimaldos, Edelmiro Mateos y Prometeo Cerezo. Los demás: Alfonso García Gómez, Isaías Mayo, César González, Fernando Sojo, Julio Gómez Recio, Eladio Álvarez, Francisco Iturbe, Ángel Jorge, Ángel Díaz, Tomás Sánchez, Eusebio Perruca, (¿?) y Moisés González.

Todo aquello pasó sin que el olvido dejara de estar lleno de memoria. Sobre varios ya el dedo helado de la marcha definitiva ha dejado su triste señal, pero aún somos parte densa de aquello que tanto y tan hondo nos marcó. Cuando nuestra reunión anual nos da la oportunidad de renovar los encuentros, desde el joven, octogenario ya,

Andrés Manrique hasta los más jóvenes que se me confunden en un futuro casi ajeno, vuelven aquellos tiempos como si nunca se hubieran ido.

En realidad nunca lo han hecho.

Entresaco osadamente, para terminar, de entre los poemas que el alba a diario me inspira

desde muchos años atrás, unos versos míos más íntimos que memorables, apoyados en Ovidio (...*cum repeto noctem, qua tot mihi cara reliqui, / labitur es oculis nunc quoque gutta meis*) y Rilke (*Wie hab ich das gefühlt was Abschied heisst. / Wie weiss ich's noch...*):

¡Cuán deleznable o plena o inasible
la vida despedaza cuanto, ansiado,
apenas poseído, ya ha pasado
sin dejarnos su ser inasequible!
¿Qué hay en ti realidad que es imposible
clavarte densa o fiel en el costado?
Perfecta llegas, sólida a mi lado
y en mí te me deshaces a invisible.
La misma mano que alzo por tenerte
muda en vaivén su signo de firmeza
y en adiós el abrazo con que empieza;
raudo apenas vivir entre la muerte.
Densa neblina el paso de la vida:
hondo desgarró de la despedida.

Mis amigos de todas las distancias,
al cabo de los años soñolientos
de tarde yo os escribo como vientos
de palabras o lágrimas ya rancias.
Manos tibias de añejas consonancias
que aún calientan mi piel, mis ojos lentos,
red tendida en los aires polvorientos
mi piel urdida en canas, mis infancias.
Y sé que sólo hay tiempo entre nosotros
y que es lo mío un sueño de la aurora:
apropiarse de pasos que pasaron.
Palabras secas entre mí y vosotros
que fueron sólo un filo en una hora,
reciben hoy las flores que se ajaron.

Pasado

Miro hacia atrás y no repudio nada;
ni el deseo afanoso de saber
ni el sepulcral silencio de la celda
ni las horas de bosque o de montaña
ni el aullido del viento sobre la muerte fresca
a la dudosa luz del candelabro.
Me debo sin embargo a la nostalgia,
al dolor del crepúsculo lluvioso
en medio del deseo de una patria soñada
de la que sólo sé que no es la mía.

Nostalgia

No sé si es cierto que tengamos casa
en un lugar real o imaginado,
pero soñamos siempre
porque siempre la vida arrastra lejos
los pasos que no saben hallar patria
en un tibio lugar que nos acoja
con el abrazo ardiente de aquel que nos espera.
Y es que quizás hayamos colocado
en un lugar del tiempo o del espacio
una Ítaca fiel y una Penélope
a que volver tras una injusta Troya.
Sanos y salvos regresar a casa.
Ese es el deseo que nos mueve siempre
y ese el dolor inevitable
por no llegar jamás
a aquel puerto de paz en que soñamos.
Duele tanto estar lejos
como no hallar morada a que volver.

Elegía

No desertaron nunca. Se marcharon
porque era estrecho el suelo para seguir viviendo.
Quizás por eso su mirada en paz
no levanta oleadas de tristeza
sino sólo nostalgia
de una patria al final de nuestros días.
El pasado ha enlucido
las huellas desvaídas de sus pasos
y ha pintado un lugar desde el que a veces sueño
el miedo a terminar
con el sucio sabor del fracaso en el alma.
Porque tampoco yo quisiera desertar.
Sólo marcharme.
Si valetis bene est. Ego adhuc valeo.

JULIO GÓMEZ RECIO

OTOÑO 2012

QUERIDOS hermanos y amigos en san Agustín.

Ante el abatimiento y melancolía, que hoy nos rodean –seguro a unos más que a otros–, quiero haceros llegar algo de esperanza en estos momentos de gran tribulación.

¡Qué os voy a contar!

Pues bien, hace unos días me he quedado sin trabajo, como casi seis millones de personas en este querido País –“seis millones”–, y me pregunto: ¿dónde vamos a llegar?, ¿qué será de nosotros?, ¿qué podemos dar y ofrecer a nuestros hijos e hijas?, ¿qué futuro vamos a tener? Creo que debemos conocer y reconocer, todos los españoles, que se ha invertido mucho en estos últimos años. Tenemos muchas infraestructuras creadas en estos 35 años de democracia. Gracias al esfuerzo de nuestros mayores, se han conseguido muchos derechos, pero que se ha despilfarrado y robado también, a manos llenas, y hemos de pagar la deuda que se ha creado, también es un hecho. Ahora seremos la clase media los que pagaremos el mal hacer de nuestros políticos y de nuestras entidades financieras, que, gobernadas por mentes eruditas y manos ligeras, nos han dejado los bolsillos vacíos y la más bochornosa era social. Era sin principios ni valores personales. Esas mentes prodigiosas se van cargadas de millones y nos dejan cargados de millones en deuda. ¿Hay derecho a que se vayan de rositas?

Como hilo conductor de todo esto, quiero comentaros, como anécdota, algo que me ha ocurrido últimamente. Me acerqué con mi hija a un centro hospitalario en Salamanca, para su revisión anual en oftalmología. No dudo del profesional y profesionales que existen en nuestros hospitales. Ahora con los recortes en sus sueldos y también en su paga extra de Navidad como funcionarios, algunos dan la sensación que la profesión no es por luchar por la corona de laurel, como hacían los primeros atletas Griegos, sino por tener otros privilegios de bolsillo. Pues bien, en el transcurso de esta revisión a mi hija, consulta que no llegó a cinco minutos, y en la que te evalúan todo un año, lo único que se le ocurre decir a este buen Doctor es: “*Vaya rollo. Qué pesado se hace esto...*”. Me llegó al alma, amigos. Este comentario dejó en mi interior un vacío enorme. No sé los años que llevará ejerciendo la profesión como oftalmólogo. Los sacrificios que habrá tenido que pasar para llegar donde ha llegado, obtener un puesto importante y atender a sus pacientes. Pero ahora me pregunto: ¿Este hombre eligió la profesión porque le gustaba o por interés? Quisiera pensar que tenía una mala tarde. Me imagino que amará su profesión, por eso está allí, pero, en mi silencio interior, en aquellos casi cinco minutos de consulta, me acordé de todas aquellas niñas, niños, mujeres y hombres que también cercanos no han tenido la oportunidad de hacer aquello que les habría gustado hacer y entregar-

se a su oficio, con pasión, alegría y desinterés, que es lo que hemos de pedir al profesional que dependemos de él.

Quiero resaltar que tenemos la suerte de poder disfrutar de unos servicios médicos y hospitalarios extraordinarios. Que, si hay algún problema, enseguida somos atendidos y no hemos de perderlos por bien nuestro y el futuro de nuestros hijos. Quisiera que los profesionales que nos atienden sean valorados y que también ellos sepan el esfuerzo tan grande que para la sociedad es tenerlos ahí. Ellos se deben a la sociedad y han de darse cuenta de la labor que realizan y para quienes la realizan. No han elegido su profesión para recibir alabanzas, sino para curar enfermos. Personas desvalidas. No acudimos a sus servicios para darles la enhorabuena por haber elegido aquella profesión, sino para ser atendidos en nuestros males y que por ello sean remunerados dignamente. Pedimos que sus derechos sean respetados, pero no son personas que deban exigir con huelgas e intimidaciones privilegios y altos sueldos, que la sociedad ni puede, ni debe pagar. Hoy hay que pensar que ellos, a pesar de todo, tienen suerte de tener un trabajo seguro. Hay muchos que no lo tienen y, además, no tienen para comer. Pensemos en ellos.

Todos hemos de trabajar para ir tirando de este carro; remar “todos” para llegar a buen puerto, en este gran barco que es España y que no quede a la deriva.

Gracias al esfuerzo y sacrificio de nuestros mayores hemos logrado muchas cosas. Ellos las consiguieron a base de sacrificio y supieron hacerlo. A nosotros ahora nos llega la era y la hora del sacrificio. Nos hemos de preparar para ello. En estos días se repite constantemente la frase: “*que de lo malo a lo bueno, se va bien, pero de lo bueno a lo malo... que mal se va a ir, y es lo que va a venir*”...

Pido a los que nos dirigen y gobiernan sentido común para hacer las cosas. Que las hagan por el bien del pueblo y no para engordar sus bolsillos. Agradecer a los empresarios que dan y ofrecen trabajo. Seamos conscientes que el País se levanta teniendo empresas y empresarios honestos, y no creando puestos de diputados, senadores, concejales, mandos autonómi-

cos a mogollón, que no producen, pero que, ¡ojo, cómo gastan! Hoy no podemos gastar más de lo que ingresamos, mal nos irá si hacemos eso. Pruebas evidentes tenemos, lo que han hecho gobiernos anteriores y ahora no podemos sacar de donde no hay. Les pedimos que nos resuelvan los problemas por ellos creados, estrujando, sangrando al ciudadano medio, cuando hay tantos, con tanto donde rascar y cubrir las necesidades que ellos, los políticos, se han creado. Los problemas no los ha creado el pueblo, pero es el pueblo el que está pagando las consecuencias de no haber sabido elegir a sus mandatarios.

Y en este punto, tener ánimo y esperanza para todos aquellos que lo están pasando mal, Hemos de seguir buscando respuesta a nuestras inquietudes y

preguntas, llamar a todas las puertas y entre todos seguir avanzando por un día de mañana mejor que el que nos encontramos. Hemos de ayudar, en la medida de nuestras posibilidades, a aquél que nos necesita, sólo con eso nos sentiremos reconfortados en nuestro interior, con nuestra oración pedir a Dios siempre todo; sabemos que él perfectamente nos escucha y acompaña siempre y camina a nuestro lado.

Y a todos vosotros, amigos y hermanos, desearos salud y un buen año, y, cómo no, un abrazo fraterno siempre en san Agustín.

Hasta siempre.

**JOSÉ MIGUEL
DELGADO HERNÁNDEZ**

ADAGIO DE LUZ

*Todo se precipita
cuando en la tarde
se anuncia el umbral
del silencio:
los espejos dormidos,
la fruta madura
y los vestigios de luz.*

*Sólo entonces el viento,
el recuerdo en su liturgia
y la claridad de las sombras
nos desnudan ante la vida.*

JUAN CARLOS LÓPEZ PINTO

TÚ ERES LA MUSA

*Como vino se fue y en un suspiro,
la sombra del ayer pasó de largo,
dejándome en el hoy y, sin embargo,
el mañana llegó mientras te miro.*

*Porque tú eres la musa en que me inspiro,
la diosa en que mis penas yo descargo,
el momento más dulce y más amargo,
y la hermosura que yo tanto admiro.*

*El ayer, melancólico, se arroja
en los brazos del hoy, porque presiente
que el mañana caerá como la hoja.*

*Del árbol se desprende lentamente,
hasta llegar al suelo que la acoja
y la transforme en vida nuevamente.*

MARIANO MACÍAS RIESCO

GATOS DE CEMENTERIO

Si existen hombres que excluyen a cualquiera de las criaturas de Dios del amparo de la compasión y la misericordia, existirán hombres que tratarán a sus hermanos de la misma manera.

San Francisco de Asís

CADA día, a la caída cobriza de la tarde, cuando el brillo de las cruces se llena de azafranés, decenas de sombras en cortejo silencioso preñan el aire de maullidos. Abiertas, sus pequeñas bocas de hambre se llenan de lenguas rosáceas y voraces que se agitan.

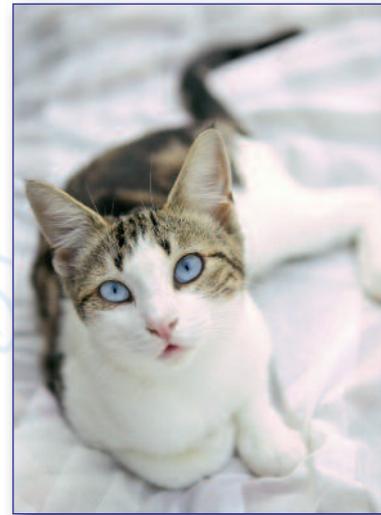
Todos corren veloces a la llamada de las manos que traen el alimento. No son, claro está, las manos las que llaman, sino las voces, pero es tal la importancia de esas manos dadoras para tan hambrientos gatos que estos parecen atribuirles, incluso, el don de la palabra. Quién sabe si en realidad no lo tienen.

Solo dos o tres, menos ágiles, caminan rezagados. Son tan pequeños que el simple hecho de sortear los diminutos cantos que obstaculizan su marcha supone un gran esfuerzo. A la zaga viene uno barcino que yerge el hocico al cielo como tanteando las partículas de éter y alarga las patas delanteras arriba y al frente cual caballo que piafa. A pesar de su destreza para otear el aire, el ansia le traba los pasos y va trastabillando, tropezando, no en acasos o en vísperas, como cantaba el poeta, sino en los fríos mármoles y los duros granitos de los panteones: nuevos golpes sobre antiguos roces que le han ido llenando la cara de mataduras, pues aquí, por más lágrimas que ha derra-

mado cuando se golpeaba, no le ha valido el proverbio ovidiano. Bien dice el refrán que tanto da que el cántaro dé en la piedra o la piedra en el cántaro; por eso, ¿qué no ha de sucederle a una frágil cabeza felina? Un buen descalabro, cuando menos.

A su lado, uno negro de la estirpe del gato común europeo, descendiente de razas que fueron perseguidas por los siglos de los siglos. Herido por recuerdos ancestrales, se entrega a las caricias de las manos, ávidas por subsanar el agravio de otras manos. Pero ¿cómo resarcir ya a las víctimas? ¿Cómo compensar en un solo gatito negro el daño secular perpetrado? Imposible; harían falta eras para restañar tanta afrenta. Y, sin embargo, más vale que aproveche ahora, que nunca se sabe qué deparará el futuro.

La ignorancia y la superstición se aunaron, sobre todo en la Edad Media, para aniquilar la belleza de estos felinos atezados: adalides del demonio, emisarios del maligno y compañeros de brujas, se decía. Como siempre, se perseguía la diferencia de raza o de pensamiento, la pobreza, la vejez..., lamentables lacras en toda sociedad primermundista que se precie de civilizada, pues afean las calles y atentan contra la elegante uniformidad del mobiliario humano.



El ámbito religioso de los conventos y monasterios, así como el rural, con frecuencia menos contaminado y más sabio que el urbano, lograron preservar a unos pocos de tanta barbarie.

Nadie sabe sus nombres. Quizás ellos recuerdan un sonido distante, una voz que los llama tras el eco brumoso del recuerdo, pero nunca los dicen porque ya da lo mismo, porque solo así, tal vez, pueda el silencio enmarañarlos en la broza del tiempo, o del olvido. Ahora tienen otros, aunque tampoco importan. Un día las manos del sustento los bautizaron de nuevo, y ya no fueron gatos callejeros o gatos de cementerio, sino Canela, Morito, Copo, Nube, Flor..., pero los nombres se mezclan en el viento cuando el agua limpia y la comida fresca llegan, y entonces todos pertenecen a todos, ya no son sino una amalgama de notas discor-



dantes que los llama. Todos afluyen presurosos sin saber quién es quién: ¿y qué más da?, si las voces son dulces y alimentan.

De lejos, vistos así, tan ágiles entre las tumbas y tan esquivos, uno diría que nacieron vagabundos, pero no es así. Solo unos pocos, los auténticos gatos de cementerio, nacieron entre estas lápidas. Cada uno de los otros tuvo que recorrer un largo camino hasta hacerse digno acreedor de la carta de ciudadanía de esta urbe de muertos. Los hay que fueron ricos, los hay que fueron pobres. A unos los arrojaron de sus casas, y otros se perdieron persiguiendo lunas.

Ahora se resguardan del mundo al abrigo de las cruces, pero de poco les ha de servir acogerse a sagrado, que no han de faltar quienes profanen el recinto sacro para atentar contra la vida de estos inocentes y sembrar de muerte esta ciudad de cadáveres. Se derogó la ley que amparaba a quienes buscaban clemencia y protección en recintos consagrados, pero no la costumbre de prolongar ese atroz genocidio. ¡Cuántas almas, ellas sí sempiternas, llenarán el cielo!

Porque alma tienen; de eso no hay duda. Antes de que su Santidad Juan Pablo II, en la audiencia general del miércoles 10 de enero de 1990, nos recordara, basándose en la Biblia, que el sopro o espíritu de Dios también se halla en los animales y de que, en la encíclica «Sollicitudo rei socialis» (1987), expusiera la necesidad de una nueva relación, guiada por el respeto y la conciencia moral, entre el ser humano y los animales, el Pontífice había dado a conocer un elocuente sueño (*El agente de Dios*, Antoni Gronowicz, 1984) acerca de una gata que vagaba, seguida de sus seis gatitos, por las gélidas calles nevadas de Nueva York en busca de un alma caritativa que los acogiera y alimentara. Caminaban entre edificios lujosos de donde eran ahuyentados, antes siquiera de entrar, por gentes adineradas. Solo al llegar a una zona donde las viviendas se tornaban desvencijadas y sucias hallaron cobijo en el humilde hogar de una anciana pobre y desdentada. La relación del sueño concluyó, se cuenta, con un profundo silencio y el rictus triste y ensimismado del entonces cardenal Wojtyła.

Seguramente se trata de un sueño apócrifo, producto de las fantasías del polémico biógrafo más que del hipocampo del cardenal, pero eso poco importa, con todo, si el fondo de la historia, una vez expurgado de superfluos pormenores, transmite una verdad profunda.

Muchos fueron los sabios que comprendieron que, en el fondo, todas las seres somos iguales. Sin ir más lejos, el padre Mario Canciani afirmó que los animales poseen un alma inmortal como nosotros, si bien no equiparaba el alma animal y el alma humana, y que también para ellos hay un lugar en el Paraíso. Ya lo dijo Antonio Burgos: «Un paraíso sin gatos ni es paraíso ni es nada». Monseñor Canciani sostenía también, amparándose en los textos del Evangelio de la Paz, que el atentado contra los animales quebranta la Suprema Ley de No Matarás.

Benedicto XVI también nos ha hablado de la necesidad de fortalecer la alianza entre ser humano y medio ambiente. Y el Catecismo de la Iglesia Católica menciona la exigencia implícita en el séptimo mandamiento de respeto de la integridad de la creación:



«Los *animales* son criaturas de Dios, que los rodea de su solicitud providencial (cf. *Mt* 6, 16). Por su simple existencia, lo bendicen y le dan gloria (cf. *Dn* 3, 57-58). También los hombres les deben aprecio. Recuérdese con qué delicadeza trataban a los animales san Francisco de Asís o san Felipe Neri». (2416)

Quizá dentro de cinco mil años, cuando los gatos escriban ensayos y tratados sobre el alma, el ser humano haya de arrostrar la infamia de haber dudado durante milenios de que también ellos la tuvieran.

Pero ¿por qué hablar de cementerios en Navidad?, se preguntarán quienes arriben a estas letras. Otros escribieron brillantemente de gatos y de cementerios cuando convenía: por los Santos. ¿A qué viene hablar ahora, tiempo de júbilo, zambombas y turroneos, de míseros felinos?, se dirán. Sin embargo, solo las nieves y los hielos del invierno, prematuros accidentes, el vandalismo o nuevas ordenanzas municipales podrán invocar la temprana muerte que siegue las vidas de estos custodios de difuntos. Si no, nada los librará de andar penando entre

tumbas contra el hambre y las inclemencias del tiempo, que, aunque parezca mentira, las luces de colores y los espumillones no les llenarán el estómago ni los protegerán del frío.

¿Acaso no dijo Cristo: «En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis»? (*Mt* 25, 40). ¿Qué nos hace pensar que Jesús no se refería a todas y cada una de las criaturas de la creación? ¿Es que somos tan diferentes? Como dijo Schopenhauer, «quien es cruel con los animales, no puede ser buena persona».

Solo el razonamiento abstracto y el lenguaje articulado nos diferencian de los animales, nos dice Jean Prieur. Y acaso ni eso, que bien supo observar Unamuno cómo razonan los gatos, aunque no se haya podido comprobar si los felinos o los cangrejos resuelven ecuaciones de segundo grado por dentro. Se equivocaba, sin embargo, don Miguel al pensar que los gatos no ríen ni lloran, al menos por fuera, que también se puede llorar sin lágrimas y reír sin mover los labios.

Tal vez, si fuéramos capaces de mirar a través de los ojos de

los gatos, se apartarían las sombras que nos impiden ver.

La crisis, esa extraña entidad proteica venida de mundos que desconocemos, está convirtiendo las ciudades en necrópolis. Cada vez más pobres, como gatos errantes, pululan por las calles maullando limosnas. Algunos dormitan al abrigo de suntuosos mármoles evocando su sueño de dignos ciudadanos con piso en propiedad. En realidad, siempre fueron pobres. Les vendieron un sueño caduco que les turbó la vista. Otros, como nuevos pobres, son pobres hacia dentro, avergonzados del fracaso del destino, heridos por el estigma de la pobreza. Estos no mayan, callan, mancillados por el horrible crimen de la indigencia, el más atroz de cuantos llagan esta sociedad de oropeles y sepulcros gangrenados. Todos doblemente desahuciados: sin techo ni confianza de tenerlo algún día. ¿Qué pérdida tendrá las púas más profundas? Acaso la de la esperanza. Por eso escriben “desaucio” en sus quimeras y, como la anciana del poema de Blas de Otero, lo clavan con esa “h” que falta.

Tras la luz cegadora que opaca las calles, hay niños con hambre, pequeños gatitos duros y frágiles que se arremolinan en torno a los comedores sociales y se zambullen cada tarde en los vertederos, como si acudieran a una triste ablución, no de agua, sino de inmundicia, que, en vez de purificar, los envilece.

Que nadie se pregunte, cuando las campanas toquen a muerto, por quién doblan. Todos somos gatos de cementerio.

INMACULADA
DE LA NOGAL PANERO



Tras las huellas del

P. César Morán

CENTENARIO DE SU LLEGADA A SALAMANCA 1912-2012

en la provincia de Salamanca



Después de 30 años de residencia en Salamanca, durante los cuales procuré ser un buen salmantino, sin nunca haberlo conseguido, dejo silenciosamente la ciudad del Tormes, ya que ella, presa de mi corazón, no quería dejarme (...)

Al contemplar desde la ventana del tren, acaso por última vez, las torres de Salamanca, todos los lugares de la provincia me afluyen a la memoria y se agitan en mi interior. Somos viejos conocidos, y una honda simpatía nos liga con invisibles lazos.

De Salamanca a la Vid. 1948

P. César Morán

Tras las huellas del P. Morán en la provincia de Salamanca

En la Orden de San Agustín, a la que me gloria de pertenecer, todos los individuos, después de cumplir su cargo, su profesión, sus deberes, todos se dedican a un estudio particular al que se sienten más o menos inclinados por vocación natural, casi nunca impuesto por sus superiores...

Guiado yo por esta costumbre, quise no ser menos que mis compañeros y me introduje por los floridos campos de la literatura. A los pocos años comprendí que no era Dios quien me llamaba por estos derrateros, sino el demonio que me guiaba la pluma en ciertas ocasiones a su gusto.

Abandoné ese camino, peligroso por su anchura y me metí por la estrecha senda de la Prehistoria, ciencia joven, sugestiva y llena de encantos para quien la entienda y sepa guardarle las consideraciones que merece.

Después de estudiar algo teóricamente quede enamorado de la Prehistoria y me lancé en su busca por los campos de Salamanca a ver si la encontraba y ella me correspondía.

Por Tierras de Salamanca (cabos sueltos). 1940

P. César Morán

El P. César Morán, agustino, 1882 - 1951

El P. César Morán Bardon nació el 7 de octubre de 1882 en Rosales, al norte de León. Falleció el 19 de enero de 1952 en Madrid.

Cursó sus estudios en el Seminario de los Agustinos Filipinos de Valladolid y en el Monasterio de Santa María de la Vid.

En 1912 es destinado al Colegio Calatrava de nuestra ciudad donde residirá hasta 1940 ejerciendo su sacerdocio e impartiendo clases de historia y francés.

El P. Morán, durante su estancia en Salamanca, desarrollo una amplia labor de investigación histórica, arqueológica y etnográfica. Descubrió más de 40 dolmenes, descifró inscripciones latinas, realizó excavaciones de antiguas poblaciones, describió la Via de la Plata y a él se debe el primer mapa arqueológico de la provincia de Salamanca.

A su interés por la historia antigua pronto añadió el interés por las tradiciones y el Arte Popular. Recogió leyendas y refranes, creencias supersticiosas, vocablos dialectales, cantares y costumbres, y numerosos objetos que iba exponiendo en su Museo Etnográfico del Colegio de Calatrava.

Todos sus estudios y descubrimientos vieron la luz en forma de conferencias y escritos entre los que cabría destacar los libros *Investigaciones acerca de la arqueología y Prehistoria de la región salmantina*, *Arte popular*, y su famosa *Resena Historico-Artística de la provincia de Salamanca*.



XL Vº - FESTIVAL DE LA CANCIÓN SANTA CECILIA

Obertura musical 6º EP Whatever (fuera de concurso).

Canciones Populares

- 1.- 4ESO: Allá en el rancho grande
- 2.- 1BTO: Dígotte mujer
- 3.- 3ESO: La Bamba
- 4.- 2ESO: Palomita
- 5.- 2BTO: Canción De Ánimas
- 6.- 1ESO: Jota del Mester

Canciones Modernas

- 1.- 4ESO: Aire
- 2.- 1BTO: Simply the Best
- 3.- 3ESO: Dulce Locura
- 4.- 2ESO: Yo quiero bailar
- 5.- 2BTO: God save the Queen
- 6.- 1ESO: Sarandonga

CANCIÓN FINAL: PERSONAS



Santa Cecilia

2012

Semana de la Música

